

LA RECRÍA COMO NEGOCIO EN LA PAMPA

Méd. Vet. Bernardo Lartirigoyen*. 2012. Producir XXI. Bs. As., 20(248):8-16.

*Asesor privado.

blartirigoyen@infovia.com.ar

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción bovina lechera en general](#)

INTRODUCCIÓN

La pequeña y mediana escala que caracteriza los tambos de La Pampa y del sudoeste de Buenos Aires hace difícil realizar una buena recría. Asociarse o buscar "hotelería" son herramientas disponibles que el productor debería analizar junto a sus asesores para manejar una etapa que está relegada en el tambo y necesita ser mejorada, liberando hectáreas para vacas adultas.

SISTEMA DE RECRÍA COMUNITARIA U HOTELERÍA

Descontando que quien ofrece un servicio sabe cómo hacerlo y tiene sus números sacados, intentaremos mostrar los beneficios que tiene un sistema de recría comunitaria u hotelería para los productores, cumpliendo con la premisa "innegociable" de que en los verdaderos negocios ambas partes deben ganar para que esos negocios sean duraderos.

La recría de vaquillonas en hotelería, que desde hace algunos años se ofrece en nuestra zona, es un complemento importante para aquellos pequeños y medianos productores que por su escala, deben poner todo el énfasis en el desarrollo de la producción diaria y no pueden dedicarse a la recría con los recursos que necesita. Una hotelería de vaquillonas también podría ser la asociación de varios productores para llevar adelante una recría comunitaria.

El empeño por la producción hace que, muchas veces, se ubiquen a las terneras y vaquillonas en los peores potreros o que próximos a las fechas de inseminación, cuando es evidente que no llegan con el peso mínimo, las encierren un par de meses para darles algo de rollo, silaje o concentrados. Lo mismo sucede en la cercanía al parto, pero en esos momentos "las cartas ya están echadas".

Todos sabemos que para "agrandar el cheque" hay que producir más leche y que esto se logra teniendo más vacas en el tambo y produciendo más leche por vaca. No hay muchos caminos. Es en la recría donde encontraremos la manera de mejorar las producciones individuales y el crecimiento de los tambos.



DIFICULTADES PARA CRECER

Independientemente de la escala hay problemas comunes en todos los tambos. Uno de ellos es la dificultad para crecer en cantidad de vacas en ordeño a partir de la propia producción, hay que salir a comprar afuera.

Las pérdidas de animales en todas las etapas (en mayor medida en el periparto) sumado a las largas recrías de las futuras vacas, explican parte del problema (Ver cuadro N° 1).

Cuadro 1
Necesidad de vaquillonas para incorporar en el tambo en función de los porcentajes de reemplazo y la edad al primer parto.

Cantidad de hembras necesarias cada 100 vacas (Chase, 1995)

% de reemplazo	Edad al primer parto					
	22	24	26	28	30	32
20	40	44	48	51	55	59
24	48	53	57	62	66	70
28	56	62	67	72	77	82
32	65	70	76	82	88	94
36	73	79	86	92	99	106

MÁS QUE BAJAS PRODUCCIONES

Algunos productores comprenden los beneficios de una recria temprana y logran servir sus vaquillonas entre los 15 y 18 meses (aunque no siempre con el desarrollo ideal), pero luego de preñadas olvidan mantenerlas bien alimentadas, lo que hace que lleguen al tambo con un pobre estado corporal y un deficiente desarrollo. Es común ver vaquillonas entrando a producir con 100 kilos (y más también) por debajo de su peso adulto. Lógicamente, estas primeras lactancias serán muy bajas, ya que hay una relación directa entre los deficientes desarrollos y las enfermedades y mortandades asociadas al parto (Ver cuadro N° 2).

Cuadro 2
Relación entre Peso Vivo y Producción de leche

Peso (kg)	lts/lactancia más sobre la base
455	Base
475	90
500	180
520	270
545	360
570	455

Cada kilo de peso vivo adicional, significan 4 kilos más de leche durante la primera lactancia.



CRECIMIENTO, NO “ENGORDE”

Queda claro a esta altura del partido que una recria eficiente es clave. Más salud, más vaquillonas, más producción, más dinero.

Si bien no es el tema de este artículo, no podemos dejar de mencionar la importancia que tiene la etapa previa a la recria, o sea la guachera, en este planteo. Digamos solamente que el objetivo de esa etapa es duplicar el peso de la ternera. El de la recria, llegar a servir a los 15 meses aproximadamente con el 55 % del peso vivo de adulta y llegar al parto a los 24 meses con el 85 a 90 % del peso vivo adulto, con un desarrollo corporal adecuado para el inicio de la lactancia: peso y alzada con un estado corporal de 3.5 (en la escala de 1 a 5).

Esto se logra alimentando a las terneras de tal manera que tengan ganancias de peso que aseguren un crecimiento armonioso de hueso y músculo, con mínimo depósito de grasa.

Cuando descubrimos que este crecimiento armonioso debe ser llevarlo adelante durante 20 meses, advertimos la dificultad, o aún la imposibilidad, para muchos de nuestros tambos de ponerlo en práctica. Son entendibles las dificultades que le ocasiona al tambero armar dietas para unos pocos animales cuando tiene otras tareas más urgentes que atender todos los días.

¿QUÉ ESTAMOS COMPARANDO?

El productor entiende la importancia de una buena recria, pero, ¿por qué considera que una recria intensiva es mucho más costosa que la que él hace en el tambo? Tan sólo porque no compara lo mismo.

Muchos creen que sus recrias de más de 2 años a campo no tuvieron ningún costo (o sólo el alquiler del campo donde pastorean). Y cuando ven los números de un servicio de hotelería de recria se sorprenden. El error está en que comparan facturas y no resultados de sistemas de producción. No consideran el costo de oportunidad de la tierra como tampoco los costos operativos y el lucro cesante de tener hacienda dando vueltas por el campo cuando

podrían estar produciendo. A esto hay que sumarle el estado en que entran al tambo esas vaquillonas. En este último aspecto y sobre la base de que por cada 1 kg de peso vivo (PV) menos de la vaquillona al parir son 4 litros menos de leche en la primer lactancia, una vaquillona que pare con 150/170 kg PV menos produce casi 650 litros menos y eso hoy son \$1.000 menos. Como podemos ver en el cuadro N° 3 esto es más que el costo de hotelería y es casi el 25% del costo total de alimentación de los 20 meses de recría.

Cuadro 3
Presupuesto al mes de abril de los costos de una hotelería de vaquillonas de leche

Meses	Kg aproximados	\$ Mes alimentación	\$ Mes Hotelería
1	120	\$ 153,6	\$ 45
2	150	\$ 184,4	\$ 45
3	180	\$ 209,7	\$ 45
4	210	\$ 239,4	\$ 45
5	240	\$ 154,7	\$ 45
6	264	\$ 169,0	\$ 45
7	288	\$ 176,7	\$ 45
8	312	\$ 189,9	\$ 45
9	336	\$ 203,1	\$ 45
10	360	\$ 216,3	\$ 45
11	384	\$ 222,9	\$ 45
12	408	\$ 235,0	\$ 45
13	432	\$ 231,7	\$ 45
14	452	\$ 241,6	\$ 45
15	471	\$ 231,7	\$ 45
16	491	\$ 240,5	\$ 45
17	510	\$ 227,3	\$ 45
18	530	\$ 236,1	\$ 45
19	549	\$ 243,8	\$ 45
20	569	\$ 251,5	\$ 45
Subtotales		\$ 4258,9	\$ 900
TOTAL		5158,9	

Pero cuando nos encontramos en algún tambo con una recría intensiva, cuando sabemos lo que comen los animales, sacamos los números y los comparamos, vemos que no difiere económicamente respecto de un servicio de hotelería.

Información de este tipo le puede permitir sacar sus números así como también saber cuándo entrarán en producción.

LAS VENTAJAS DE QUE LO HAGA OTRO

Sencillamente la puesta en práctica de un plan de alimentación formulado exclusivamente para estas categorías y monitoreado constantemente tanto por los profesionales como por los operarios dedicados al racionamiento. No hay misterios, el seguimiento constante es la ventaja. Y ese seguimiento no sólo de la alimentación, como son los consumos de alimento, la ganancia diaria de peso, el crecimiento (alzada), sino también del estado sanitario de los animales (Cuadro 4).

Cuadro 4
Monitoreo

Parámetros	Frecuencia
Consumo de alimento	Diaria
Ganancia diaria de peso	Mensual
Alzada	Mensual
Score sanitario	Diaria

PRECAUCIONES

Como en todo sistema intensivo se requieren algunas precauciones. Es condición indispensable que los tambos sean libres de brucelosis y tuberculosis y que tengan un firme compromiso con la sanidad de sus rodeos. Por suerte estos temas han sido incorporados por el productor hace tiempo y se entiende la importancia de los mismos.

Otra dificultad son los trámites necesarios para la movilización de la hacienda, que a veces desalientan el intento de enviar las terneras a una hotelería. Acá también las empresas que prestan el servicio han tomado nota y se encargan de simplificarle las cosas al productor haciéndose cargo (con autorización de por medio).

VALE LA PENA VENCER LA DESCONFIANZA

Hay muchos argumentos que justifican que los pequeños y medianos productores por lo menos analicen la posibilidad de delegar la recria en terceros profesionales para dedicar los tiempos a la producción propiamente dicha.

Aquí algunos de ellos:

- ◆ Acortar los tiempos "improductivos" de las vaquillonas.
- ◆ Crecer en cantidad de vacas en el tambo o poder vender vaquillonas.
- ◆ Tener mayor producción de leche desde la primera lactancia.
- ◆ Minimizar las enfermedades y las muertes.
- ◆ Incrementar la vida productiva de las vacas.
- ◆ Aliviar el trabajo al tambero.
- ◆ Saber cuándo se tendrán las vaquillonas dentro del tambo.

EN SÍNTESIS

Los argumentos que justifican la posibilidad de delegar la recria en terceros profesionales son más que válidos para concluir que una recria eficiente es negocio para todos.

La escala de nuestros tambos no permite darles toda la atención que estas categorías necesitan. La solución para eso es la asociación entre productores o la toma de un servicio de hotelería.

Queda un sólo obstáculo por saltar: La desconfianza... Anímese a pegar el salto y después nos cuenta.

Volver a: [Producción bovina lechera en general](#)